



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION  
Facultad de Arquitectura, Urbanismo  
Y Geografía



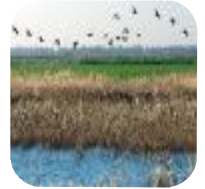
# EL PAISAJE FLUVIAL DEL RÍO VALDIVIA

Patrimonio Tangible del Acontecer Turístico

Alumno: Marcelo Unibazo Carrillo    Profesor guía: Pedro Etchepare Ibarra



# Introducción



El ser humano se está cuestionando sobre cómo encontrar el equilibrio entre el mundo natural y el mundo creado debido a que en los últimos siglos se han producido los mayores cambios ambientales: aumento de la población, de la contaminación, crecimiento de las ciudades, disminución de la calidad de vida, etc.

Hemos demostrado que tenemos el conocimiento básico sobre nuestro entorno natural, pero no hemos medido nuestra acción sobre él (esto comprueba que poco conocemos nuestra propia naturaleza) y hoy nos preguntamos sobre cómo podemos preservar nuestras riquezas naturales; porque a pesar de que necesitamos crear ciudades y adaptar nuestro entorno, también necesitamos lo que teníamos desde el comienzo: un lazo con lo primario u originario.

En principio el paisaje fue todo lo que modelaba la vida en función de la naturaleza, sin embargo, en la cultura occidental, por las sucesivas construcciones intelectuales se ha distanciado el ser humano de su estrecho vínculo con el lugar, la revolución industrial y las teorías económicas y filosóficas de la era moderna han descuidado este aspecto, y solo en los últimos cincuenta años, después de profundas transformaciones de los relieves, de una explotación irracional de masas boscosas, ríos, mares y la destrucción de numerosos ecosistemas y parte del patrimonio natural de la humanidad, esta naciendo una nueva cultura de la preservación, que tiene como objetivo encarar el crecimiento en forma sustentable, es decir que este desarrollo económico y social integre, ponga en valor y recupere el territorio, derivados por ejemplo del turismo, rescatando así el patrimonio para el goce de las nuevas generaciones.

En la actualidad se ha pasado de ver al paisaje como el marco estético de la actividad humana a

considerarlo como un recurso y patrimonio cultural de la humanidad. En este sentido adquiere enorme consideración, puesto conserva huellas tanto de su origen como de las fuerzas naturales que a lo largo del tiempo geológico concentraron su actividad en él. A través de él conocemos la identidad de un pueblo, sus costumbres, economía, etc. Se hace necesaria su conservación y el desarrollo de acciones encaminadas a su recuperación o a evitar su progresiva degradación. El paisaje es un bien cultural, un recurso patrimonial que conviene gestionar racionalmente.

Por otro lado, el reconocimiento de la estructuración y configuración del paisaje a partir de sus cursos de agua, que a través del tiempo han sido parte fundamental de la génesis de cualquier asentamiento. De él se ha extraído la energía, el vigor, la fuerza, el impulso que le ha permitido desarrollarse y conformar comunidades profundamente arraigadas al contexto geográfico, de esta forma, queda en evidencia, el valor que intrínseca y anónimamente lleva atribuido por ser el principal elemento en la configuración de estas ocupaciones. Por mucho tiempo ciudades en vez de adaptarse e integrar estos cuerpos de agua tendieron por considerarlos focos infecciosos, además, la planificación anterior no planteaba objetivos específicos de integración de los recursos paisajísticos hídricos como los ríos, solo últimamente se ha creado conciencia de la importancia que estos tienen para crear una identidad única y poco a poco se han ido desarrollando proyectos para recuperarlos.

El presente seminario pretende ofrecer una visión evaluativa y examinadora del paisaje de borde río a partir del entendimiento de este como una entidad viva, un todo integral que dimensiona, acota y da carácter al paisaje.